

Maruja Zorrilla y otros líderes mediáticos

Hay una profesional de los medios en Televisión Albacete que se anuncia como "Maruja Zorrilla, vidente". Los espectadores llaman a un número de teléfono que les factura a razón de 136 pesetas el minuto, y a cambio la tal Zorrilla, Maruja, baraja sus cartas, las reparte sobre un tablero y les relata su futuro, su presente y hasta su pasado. Muchos otros también salen por esta televisión y por el resto de medios locales, y pronostican catástrofes bíblicas si el resto de ignorantes habitantes de estas tierras no se pliegan a sus designios, mientras acusan a los gobernantes actuales de fariseos y mercaderes del templo. También hay quien anuncia plagas terribles enviadas por el enemigo exterior, siempre atento a empobrecer esta tierra, a quitar el pan a nuestros hijos para dárselo, por ejemplo, a los murcianos. El Malvado, claro, siempre tiene infiltrados en nuestra tierra que les ayudan en la extensión del mal.

Tal como están las cosas, más nos vale consultar a un vidente que escuchar a un político

En las radios nocturnas los locutores deportivos defienden fortunas vestidos de profetas, y despertamos con las liebres locales que se lanzan para incendiar el bosque conforme se va levantando el sol.

El ciudadano es fuente de votos para los partidos y de ingresos para el Estado, eso es todo. A lo lejos alguien canta, a lo lejos.

Es lo que tiene la democracia, que para gobernar, primero hay que convencer con razones o con juegos de car-

tas al ciudadano. Como el ciudadano es corto de mollera y los gobernantes a menudo mucho más, se opta mayormente por el juego de cartas, el engaño de trilero, y el as en la manga.

Es una lástima que la Ilustración no haya calado cual lluvia fina entre el pueblo, y se nos convenza con eslóganes facilones cuando no burdos, faltos de imaginación, manidos, desgastados, obsoletos. Es tan fácil robarle la cartera al ciudadano. Con el problema vasco basta citar al hombre del saco, la maldad absoluta del nacionalismo; con el AVE, se desvía la atención, se calla, se confunde, se intoxica, se miente, se amenaza, se compran voluntades a base de talonario y de crédito a fondo perdido, se saldan viejas rencillas; con el agua se culpa otra vez al Gobierno central de maldad absoluta y de estar dominados por los ricos levantinos, mientras los pobres manchegos mueren de hambre.

Los problemas sociales, las dificultades económicas, las tensiones interregionales, son cuestiones complejas, con multitud de aspectos y de intereses confrontados. Por eso el gobernante cuando se dirige al pueblo, deja a un lado cualquier explicación detallada y mínimamente realista y opta por lanzar un mensaje lo más simple sencillo, fácilmente comprensible al modo de "Nos roban el agua", otra cosa es que el agua sea nuestra o que haya agua por algún sitio. Porque para saberlo habría que consultar las cartas de Maruja Zorrilla.



■ Carlos Ballesteros

cballesteros@correoweb.com

Mojácar
playa

Residencial
al-basit



Su vivienda en cualquier punto de la costa

C/ Cura, 2 - ALBACETE

